

Proyecto USS: Banco de Alimentos Biobío Solidario evitó el desperdicio de \$15 mil millones en alimentos en casi dos años

Con el respaldo del Fondo Para Vivir Mejor-Evaluación de Experiencias 2024 del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, esta iniciativa reúne a profesionales que han trabajado durante un año con juntas de vecinos de Lota, Coronel, San Pedro de la Paz, Concepción, Talcahuano, Hualpén y Penco.

Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de 2024, más de 295 millones de personas en 53 países y territorios enfrentaron niveles de inseguridad alimentaria aguda, lo que supone un incremento de unos 13,7 millones de personas respecto de 2023. Asimismo, según un análisis del Banco Interamericano de Desarrollo, la prevalencia de inseguridad alimentaria en Chile alcanzó el 17,6% en 2023, y actualmente se estima que más de tres millones de personas se encuentran afectadas.

En este contexto, se vuelve fundamental el trabajo de las organizaciones que se dedican a construir lazos con comunidades vulnerables, asegurándoles la entrega de productos básicos. Una de estas agrupaciones es el Banco de Alimentos Biobío Solidario (BABBS), que desde hace una década trabaja rescatando alimentos como carnes, productos del mar, procesados, bebidas, lácteos, frutas y verduras, entre otros, que están por caducar y, en consecuencia, destinados a convertirse en desperdicio.

Y es que, pese a que vivimos en un contexto de inseguridad alimentaria, 121 kilos de comida por persona se desperdician al año en Chile y terminan en rellenos sanitarios, según datos del Ministerio del Medio Ambiente. Sin embargo, la poca data sobre el impacto del trabajo del BABBS en la zona y en sus beneficiarios, motivó a un grupo multidisciplinario de académicos de la Universidad San Sebastián (USS), a recoger datos y obtener esta información.

Tras postular al Fondo Para Vivir Mejor - Evaluación de Experiencias 2024 F01234224, del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, se adjudicaron recursos que les permitieron ejecutar el proyecto de Vinculación con el Medio (VcM) "Banco de Alimentos, su impacto en la seguridad alimentaria, desarrollo organizacional y social en beneficiarios de la Región del Biobío".

SIETE COMUNAS BENEFICIARIAS

En septiembre de 2024 se inició la ejecución de esta instancia con un fuerte despliegue en terreno con los vecinos de los sectores que atiende el Banco de Alimentos Biobío Solidario en las comunas de Lota, Coronel, San Pedro de la Paz, Concepción, Talcahuano, Hualpén y Penco.

Esta etapa estuvo liderada por el coordinador técnico del proyecto, Bautista Espinoza, junto a las nutricionistas María Guerra y Solange Martínez, y la trabajadora social, María Elena Rodríguez.

El equipo utilizó un enfoque metodológico mixto, que combinó análisis estadístico de distribución de alimentos, encuestas

validadas, grupos focales y entrevistas. María Elena Rodríguez indicó que visitaron las comunas, sedes y organizaciones. "Ellos tienen muchas impresiones y experiencias que reportar, las que recabamos a través de una estrategia lúdica y personalizada, pero también convocando la opinión de todos y fomentando el bienestar asociado al trabajo del Banco de Alimentos".

Rodríguez agregó que "las personas no solo agradecen el aporte en suministros, sino que destacan que el BABBS les motivó a participar comprometidamente, conocerse entre ellos y establecer una fuerte red de apoyo y cohesión con sus organizaciones comunitarias".

La misma impresión compartió la coordinadora del proyecto, Carina Merello: "como equipo estamos muy satisfechos con lo logrado, no solo por lo fluido de su desarrollo, sino también por todo el aprendizaje que obtuvimos. El trabajo con las personas dejó una gran marca, reforzó aún más el impacto de las comunidades como figuras de fuerza, avance y resiliencia".

Agregó que "sin duda, la existencia del Banco de Alimentos es esencial para apoyar a las comunidades más vulnerables. Sin él la inseguridad alimentaria tendría números más graves, considerando que incluso presentándose este apoyo se detectó inseguridad severa".

En cuanto a cifras, Bautista Espinoza, académico de Vinculación con el Medio de la Escuela de Nutrición y Dietética de la USS, explicó que "en 23 meses de información sobre alimentos entregados por el BABBS se evitó el desperdicio de más de \$15 mil millones en alimentos, según precio comercial, destacando la distribución de frutas y hortalizas como pilar de la alimentación entregada".

IMPACTO EN LAS COMUNIDADES

En los 10 años que el Banco de Alimentos Biobío Solidario ha desarrollado su labor, el mundo ha ido cambiando, las costumbres modificándose, pero las necesidades de los grupos vulnerables se mantienen e incluso, se han incrementado, a causa de eventos como la crisis económica y la pandemia.

Mario González, presidente de la Junta de Vecinos Michailhue en la comuna de San Pedro de la Paz, manifestó que "el apoyo del Banco de Alimentos es esencial para la situación que vive nuestra población, la primera fundada en el sector, y nos ha traído beneficios para las familias de bajos recursos".

En tanto, Edulvíges Figueroa, líder de la organización social de mujeres Premio al Esfuerzo de Talcahuano comentó que "nosotros aprendemos y lo ponemos en práctica con otras socias del Banco de Alimentos".

Este trabajo con las comunidades no solo ha permitido conocer su percepción y la importancia del Banco de Alimentos, sino también el grupo de investigadores ha relevado la trascendencia de la organización social como eje de desarrollo colectivo. Al respecto, la trabajadora social, María Elena Rodríguez explicó que "la evidencia recogida en terreno demuestra que, en contextos de vulnerabilidad, las juntas de vecinos continúan cumpliendo un rol articulador fundamental. No solo facilitan la distribución del aporte alimentario, sino que, sin duda, uno de los aprendizajes más valiosos, reafirmando que detrás de cada indicador hay historias y realidades que nos impulsan a seguir mejorando", reflexionó el académico de



El equipo del Banco de Alimentos junto a académicos y estudiantes de Nutrición y Dietética USS.



Miles de millones de pesos en alimentos lograron ser rescatados con la iniciativa.

comunitaria, promoviendo la participación activa de las vecinas y vecinos".

Esta mirada positiva sobre la asociatividad la comparte Clahudet Gómez, gerente del Banco de Alimentos Biobío Solidario, quien señaló que el vínculo con los profesionales y los estudiantes de la USS "ha significado unir esfuerzos entre la academia y la sociedad civil para dar respuesta a una necesidad tan esencial como la alimentación".

Esta alianza, agregó, les ha permitido generar impacto real en la comunidad, fortalecer el compromiso social de los estudiantes y, al mismo tiempo, enriquecer la labor en el Banco de Alimentos. "El trabajo colaborativo con la USS demuestra que, cuando instituciones se articulan con un propósito común, los resultados son transformadores".

RELEVANCIA DE LOS INDICADORES

Para Bautista Espinoza, este año de investigación les permitió constatar no solo la relevancia de los datos y la evidencia generada, sino también la fuerza del trabajo conjunto entre beneficiarios, organizaciones y equipo técnico, quienes compartieron testimonios, preocupaciones y propuestas que enriquecieron el análisis.

"Escuchar en primera persona cómo la labor del Banco ha significado renovación de comunidad y sentido de pertenencia, uno de los aprendizajes más valiosos, reafirmando que detrás de cada indicador hay historias y realidades que nos impulsan a seguir mejorando", reflexionó el académico de

la USS. Y es que la llegada del BABBS a las comunidades ha permitido que muchas juntas de vecinos organicen sus sistemas de entregas basados en la equidad y el orden, para beneficiar a la mayor cantidad de familias posibles y también entregar transparencia a quienes conforman estas organizaciones. "La universidad hace un trabajo significativo con los talleres y eso nos da credibilidad como dirigentes", señaló Mario González, presidente de la Junta de Vecinos Michailhue, en San Pedro de la Paz.

LA IMPORTANCIA DE LA USS EN EL PROYECTO

Para Magdalena Contzen, directora de Vinculación con el Medio de la USS sede Concepción, "este tipo de iniciativas representan de forma concreta el compromiso que tenemos con aportar soluciones a problemas reales de la Región. Como universidad, creemos firmemente que el conocimiento debe ponerse al servicio de las personas y que el vínculo con la comunidad es una vía fundamental para lograr una transformación social positiva".

En este caso, agregó que el trabajo colaborativo con el Banco de Alimentos no solo fortalece los procesos formativos, permitiendo que los estudiantes aprendan desde la experiencia real, sino que también entrega información valiosa sobre una problemática social relevante como es la inseguridad alimentaria. "Este tipo de proyectos permite visibilizar el impacto de organizaciones y también invita a otros actores del territorio a sumarse y contribuir".



La instancia logró prosperar gracias a un trabajo colaborativo de la academia y diferentes instituciones.

Finalmente, Bautista Espinoza afirmó que "esta iniciativa no solo generó evidencia valiosa para orientar políticas públicas y estrategias territoriales, sino que sentó bases sólidas para un sistema de monitoreo continuo y la consolidación del Banco de Alimentos como un actor clave contra la inseguridad alimentaria y el desperdicio en la Región del Biobío".



Bautista Espinoza, coordinador técnico del proyecto.